

15  
céntos.

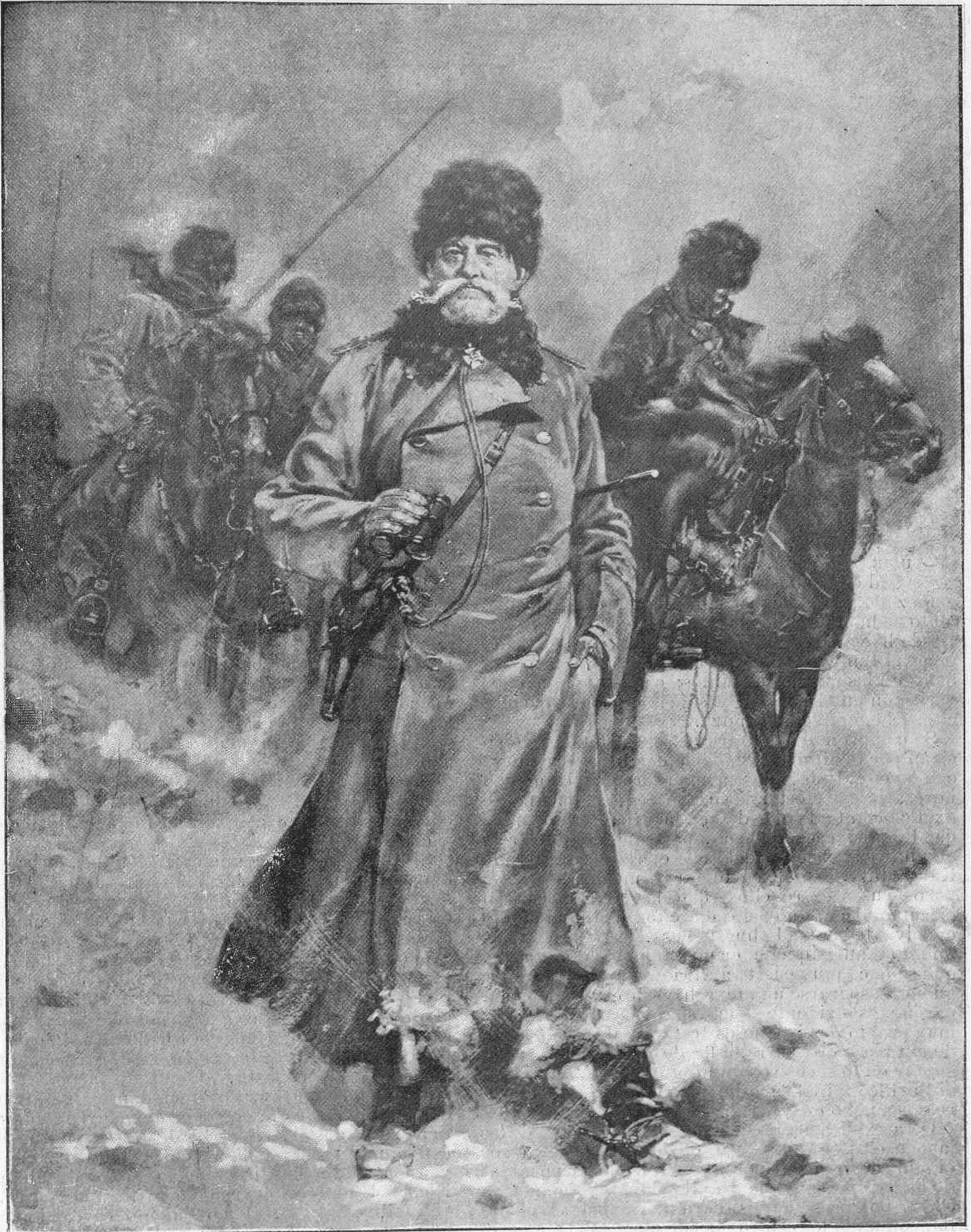
# PLUMA Y LÁPIZ

15  
céntos.

Año VI.—N.º 233

Barcelona 15 Abril de 1905

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, Mallorca 166



EL GENERAL LINIEVITCH, SUCESOR DE KUROPATKIN, EN EL TEATRO DE LA GUERRA



COMIDA DEL GENERAL KUROPATKÍN EN  
UNIÓN DE SU ESTADO MAYOR

## Crónica de la guerra ruso-japonesa

**P**UDIERA creerse, al advertir la falta de actividad de los dos ejércitos beligerantes, que han empezado ya las negociaciones de paz, de las que tanto se habla en todos los periódicos de Europa. Desde hace tres días los telegramas que envía el general Linievitch á San Petersburgo están concebidos en los mismos términos: «No hay la menor variación en el estado y posición de nuestro ejército. El enemigo no avanza.»

Se comprende que los rusos, quebrantados como están por la última formidable derrota, permanezcan quietos, limitándose á una reorganización, bien necesaria por cierto, de sus fuerzas. Lo que no se explica con tanta claridad es la causa que impide que los japoneses avancen, para intentar destruir de una vez los restos del gran ejército que mandó Kuropatkin. Esto hace temer á muchos—y á no pocos rusos entre ellos—que los nippones están ejecutando con uno ó dos ejércitos un movimiento envolvente contra la hueste rusa. Pero ese movimiento tendría que tener una amplitud tan grande, que se hace muy cuesta arriba creer en él. Mejor pudiera esperarse una marcha sobre Vladivostok, porque es evidente que, si no se firma la paz muy pronto, los japoneses tratarán de apoderarse de esa plaza de guerra, á fin de que Rusia no pueda contar en lo sucesivo con ningún puerto militar en el Pacífico. Si tal suposición es fundada, no tardaremos mucho en saberlo.

Otra explicación puede darse á la inacción de los japoneses. Según los datos oficiales facilitados por el ministerio de la Guerra de Tokio, las pérdidas de los japoneses en la batalla de Mukden fueron 52.127 hombres puestos fuera de combate. La batalla, contando los cuatro días de ataque del ala derecha japonesa, duró 14 días y tres la persecución encarnizada. Después de 17 días de lucha continua, los soldados más fuertes del mundo han de estar

rendidos de fatiga. Y durante esos días de lucha, se ha de haber hecho un enorme gasto de municiones.

¿No pudiera ser, pues, que los japoneses descansasen? Harto saben que el ejército ruso no podrá retirarse de momento hasta Kharbin y no deben tener gran prisa en librar una nueva batalla, pues lo ocurrido en los meses anteriores demuestra que los rusos no ganan gran cosa fortificándose de un modo formidable. Dada la prudente estrategia adoptada por los japoneses desde que empezó la guerra, nada de anormal tiene la conducta del mariscal Oyama, ni la falta de actividad de su ejército demuestra que se quiera llegar á una solución pacífica.

Si Rusia no tuviera una extensión territorial tan enorme, la paz con el Japón estaría ya firmada. Si sus enemigos, en lugar de acometer una de sus extremidades, hubiesen podido atacar al gran imperio en una de sus partes vitales, Nicolás II y sus desdichados consejeros, á pesar de su terquedad, habrían firmado la paz. Si los hombres que disponen ¡cuán mal por cierto! de los destinos de Rusia, tuvieran clara idea de los males que puede acarrear la continuación de la guerra y del estado de ánimo de la inmensa mayoría de la nación rusa, ya se habría hecho la paz. Pero como el teatro de la guerra está tan alejado, como aun continúa dando algún resultado la movilización, como queda todavía algún dinero para gastar, como los hombres no quieren convenir en que se han equivocado hasta que se ven forzados á ello sin escape posible, de ahí que Nicolás II no haya querido poner fin á la guerra.

Y, sin embargo, el movimiento revolucionario aumenta en vez de disminuir. A la agitación de las masas obreras de las ciudades hay que sumar los atentados que cometen los campesinos contra la propiedad ajena. Unos atentados suceden á otros.

Reprodúcense las huelgas. No se sabe qué partido tomar respecto de las universidades. Los banqueros franceses se niegan á dar más dinero, y el Japón lo encuentra en mejores condiciones que nunca.

Según todos los indicios, no piensa por ahora en hacer la paz el Emperador. Es más, parece evidente que las proposiciones han de partir de Rusia y no del Japón; éste, aun cuando quiera la paz, dejará que Rusia tome la iniciativa. Y entonces hará conocer las condiciones que impone. Y esas condiciones es probable que parezcan muy duras á su enemigo. La prensa rusa dice ya por adelantado que no hay que pensar en que su país pague una indemnización de guerra. Y los japoneses, de un modo oficioso, por medio de artículos publicados en

luntad en favor de Rusia, es casi seguro que el Japón se negaría á ceder. ¿Y quién le pondría el cascabel al gato? ¿Se atrevería Francia á desembarcar tropas en el Japón? ¿Querria tentar Alemania la aventura? No es creíble. Y en caso de declarar otro país la guerra al Japón, Inglaterra tiene la obligación de sostener con todo su poder naval la causa de sus aliados japoneses á tenor del tratado de 1902.

Por esta vez, á no ser que los rusos se rehagan, es difícil que consigan que el Japón suelte la presa que ha hecho: Corea, Port-Arthur, Transmanchuriano, y que eviten la caída de Vladivostok y Sakhalín.

No parece, pues, que sea la actual la tregua de la paz, sino la tregua del cansancio.



DETENCIÓN DE ESPÍAS JAPONESES DISFRAZADOS DE CHINOS

diarios de gran circulación, afirman que quieren á toda costa que Rusia pague los gastos de la guerra. Los sacrificios hechos por el Japón son muy grandes, y como sus ejércitos y sus escuadras no han sufrido una sola derrota, es natural que quiera indemnizarse á costa de Rusia del dinero que la guerra le ha hecho gastar.

Pudiera creerse otra cosa: que Nicolás II espera que á última hora intervendrán las potencias en favor suyo. Recuerda sin duda que la conferencia de Berlín modificó el tratado de San Estéfano en 1877, y que Rusia, Francia y Alemania obligaron en 1895 al Japón, vencedor de China, á modificar el tratado de Simonoseki. Imagina, pues, que puede continuar la guerra durante unos meses más: si vence, las condiciones de paz serán mejores; si queda vencido, las demás potencias cuidarán de interponerse entre Rusia y Japón.

Pero yerra si tal piensa el irresoluto monarca. Si padecen sus tropas una nueva derrota, las condiciones de la paz serán más duras, y en caso de que las demás naciones quisiesen imponer su vo-

## La revolución en Rusia

Extraña todo el mundo, después de haber leído en muchos periódicos que el movimiento revolucionario de Rusia era puramente superficial, que la agitación perdure, que los atentados se repitan, que de las ciudades se haya extendido por el campo el fermento revolucionario.

No hay motivo para tal extrañeza. Desde hace más de veinte años, la propaganda revolucionaria es muy activa en Rusia. Empezó cuando las comunicaciones rápidas con el resto de Europa permitieron conocer la diferencia que había entre las instituciones liberales y las propias del régimen autocrático. Creció al ver que no había modo de obtener las concesiones deseadas y llegó á revestir la forma violenta que todos sabemos. Si en aquella época después de castigar á los culpables de asesinatos y atentados frustrados, se hubiese concedido alguna libertad; si se hubiese convertido la tiranía vergonzosa en un régimen tolerable, la revolución quedaba domada de golpe. En vez de esto se acen-

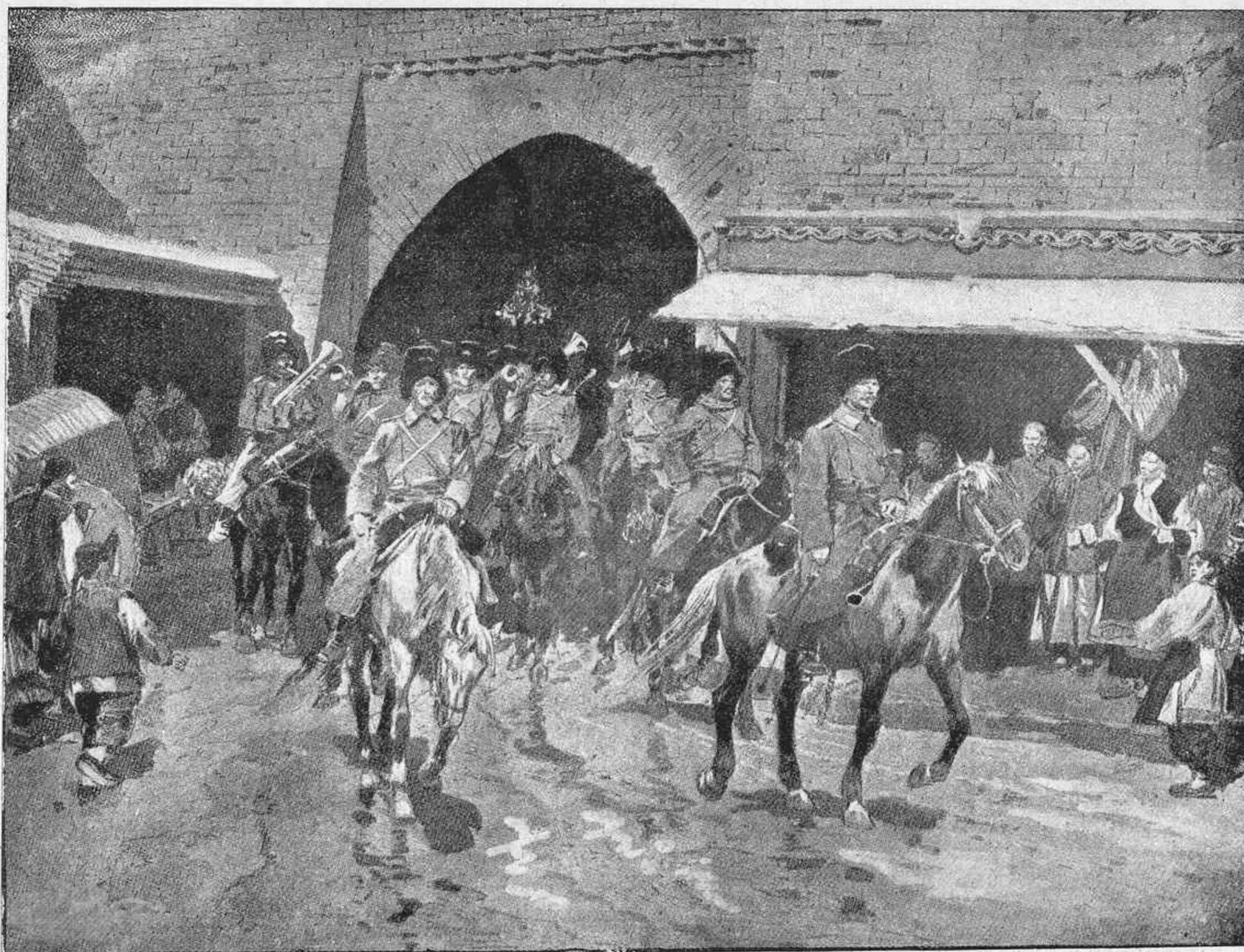


DESFILE DE FUERZAS RUSAS DERROTADAS EN LA MANCHURIA

tuaron los procedimientos reaccionarios; se contestó al crimen de un solo individuo con deportaciones en masa; se extremó el régimen de hierro que imperaba, y los revolucionarios, perseguidos como perros rabiosos, desplegaron mayor energía que nunca y, á despecho de los agentes de policía y de los *dvorniks*—que son los mejores auxiliares de aquéllos,—hicieron una propaganda activísima, que les atrajo millares de adeptos. Dejando á un lado los métodos de acción de los revolucionarios, predicaban todos ellos una causa justa, la de los oprimidos y explotados. Los gobiernos no lo advertían y no pensaban, por otra parte, que la propaganda pudiese dar tan grandes resultados. El desarrollo que adquirió la industria gracias á las leyes proteccionistas de Witte, coadyuvó á difundir las nuevas ideas. Y como muchos de los que en invierno acuden

Rusia, y ahora está dando sus naturales resultados.

Cuando el gobierno de Petersburgo ha visto que el movimiento tomaba proporciones imponentes, ha querido transigir, dar satisfacción, siquiera muy limitada, á las peticiones del pueblo, y en tal sentido aconsejó al Czar. Pero en Rusia hay dos gobiernos; uno visible y en cierta manera responsable, y otro oculto é irresponsable del todo. Componen el primero los ministros; forman el segundo los grandes duques y dos ó tres favoritos del Emperador. Y el gobierno que en verdad manda no es el que oficialmente lo hace sino el que, oculto y poco menos que desconocido, impone sus voluntades al Czar. Este gobierno, cuyo jefe es el Torquemada ruso, el brutal Procurador del Santo Sinodo, Pobiedonozzev, se opuso y se opone á las reformas y concesio-



COSACOS SALIENDO DE MUKDEN

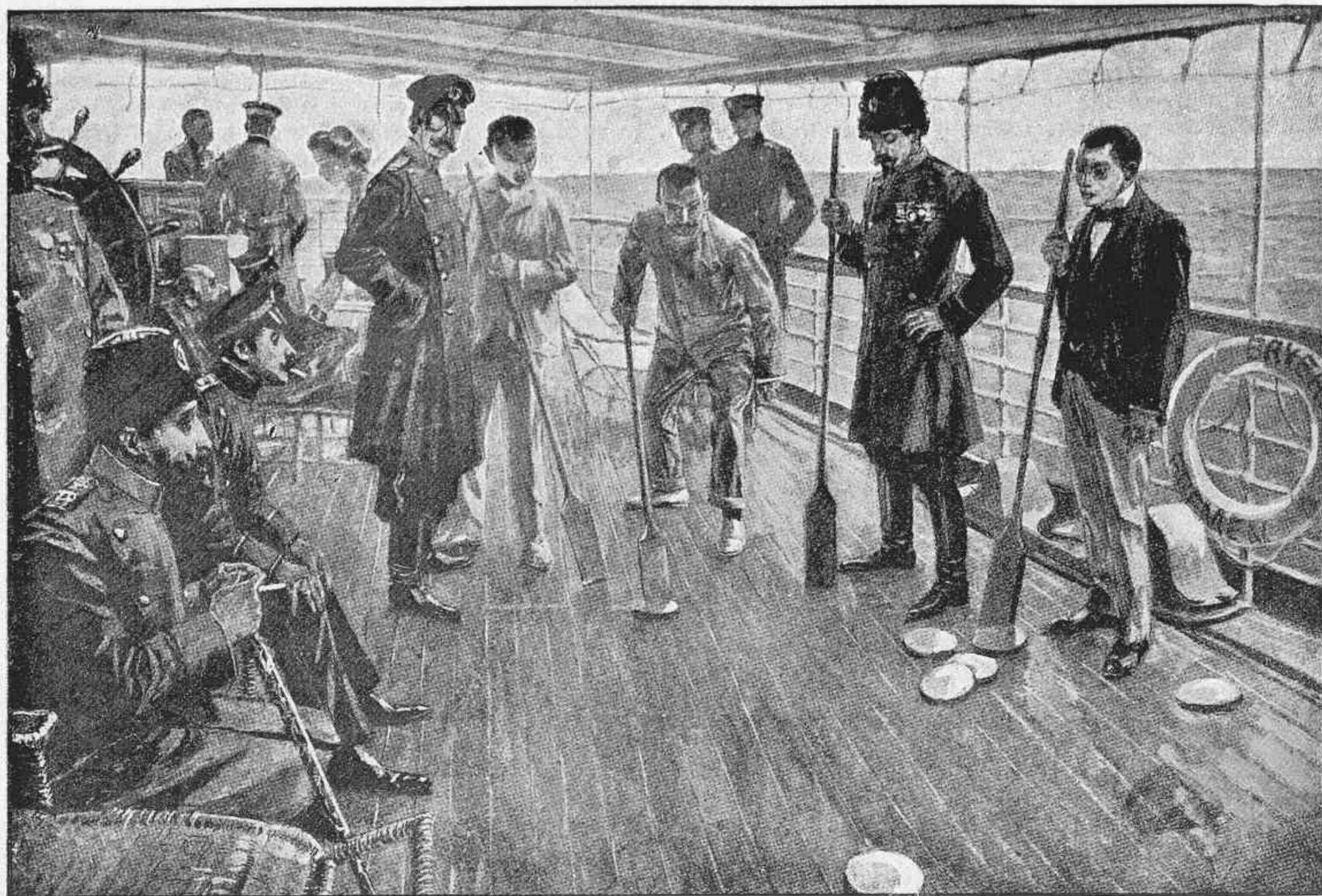
á las fábricas de las ciudades, pasan el verano en sus pueblos dedicados á las labores agrícolas, la semilla de la revolución ó como se llame, pasó de las ciudades á los campos, y allí encontró terreno abonado para su desarrollo, porque la situación del campesino ruso es de las más desdichadas que cabe imaginar.

Faltaba una ocasión propicia para que la agitación latente se exteriorizara y el descontento profundo que sentían todos los pobres de Rusia tomara una forma aguda. Los desastres de la guerra torpemente emprendida contra el Japón; desastres de que era víctima el pueblo y causantes los hombres de gobierno que tan ineptos resultaban para luchar contra las dificultades exteriores como contra las interiores, los desastres, digo, ofrecieron esa ocasión deseada. Y la levadura revolucionaria fermentó é invadió toda la masa obrera y campesina de

nes. Y á pesar de las promesas y de los rescriptos, y de las comisiones nombradas y de los planes y de los proyectos de Constitución y del *zemstvi-sobor* y de cuanto se dice y se ofrece, no habrá reformas ni la sombra de ellas en tanto que los grandes duques continúen influyendo en el ánimo apocado y vacilante de Nicolás II, de este monarca que recuerda de un modo indecible las trágicas figuras de Carlos I de Inglaterra y de Luis XVI, los dos monarcas decapitados.

Ahora mismo se dice que dentro de un par de meses estarán prontas las reformas. El ministro del Interior, Buligin, promete que en breve tendrá el pueblo ruso las libertades anheladas.

Pero nadie cree una palabra de ello. Además es demasiado tarde para emplear las medias tintas. No cabe otro remedio que ceder del todo ó negarlo todo. Y tan peligroso es un extremo como el otro.



RUSOS Y JAPONESES FRATERNIZANDO Á BORDO DEL «BAYERN»

Quieren los obreros de las ciudades reformas políticas y reformas profundas en las relaciones entre el capital y el trabajo. Y no cesarán en su actitud hostil al gobierno hasta que obtengan satisfacción completa. Quieren los campesinos repartirse las propiedades rurales que como en Irlanda y en Andalucía están en unas pocas manos, y han empezado en algunos puntos á poner en planta su deseo. Y sólo por la fuerza, sólo por una represión sangrienta podrá el gobierno acallar los clamores, desarmar las manos, ahogar los odios; pero odios y armas y clamores volverán á surgir con más fuerza dentro de un período más ó menos largo, tanto más amenazadores cuanto más implacable sea la represión.

Produce una vida corta toda gestación breve, y las gestaciones laboriosas y largas son las que producen las existencias dilatadas.

La revolución rusa hace muchos años que trabaja entre la obscuridad y el silencio; ha resistido todas las persecuciones sin rendirse. Es, pues, natural que resista aún y que luego estalle con fuerza avasalladora, tanto más temible cuanto más se quiera comprimirla. Arde la pólvora sin causar daño en un espacio libre; deflagra con horrendo estallido y causando estragos cuando se la aprisiona. Muy ciego ha de ser quien no lo vea.

### **La escuadra del Báltico**

Dicen muchos periódicos que los buques que manda el almirante Rodjestvenski han salido ya de las aguas de Madagascar y tomado ya la dirección del estrecho de la Sonda. Por mucha que sea la autoridad de esos periódicos y por muy grande que sea su buena fe, se hace muy cuesta arriba creer tales informaciones.

No se comprende cómo han salido sin esperar la primera división de la tercera escuadra, después

de pasarse tanto tiempo en Madagascar aguardando su aparición. ¿Querrá el almirante Rodjestvenski imitar la conducta de Alexeieff, que dividió en tres la flota del Pacífico? Sería tan descabellado el plan que nadie puede imaginar que sea el que prevalezca. Así, pues, lo que debe haber hecho el almirante ruso es abandonar su antiguo anclaje para buscar otro no muy lejano y esperar en él los pesados barcos de Nebogatov.

En cuanto á pasar por el estrecho de la Sonda en demanda de Saigón, parece una imprudencia tan grande, que es dudoso que el jefe moscovita la cometa. Los torpederos y destructores, que en tantas ocasiones han demostrado que son un arma peligrosa en manos de quienes saben manejarla, representan un peligro casi inevitable en un lugar como el estrecho de la Sonda. ¿A cuenta de qué arrostrar ese peligro pudiendo evitarlo?

No hay que dar, pues, mucho crédito á lo que se dice acerca de los movimientos é intenciones de la escuadra del Báltico, de la única que le queda á Rusia.

### **Apreciaciones de un diario francés**

El vencedor comienza á gustar de las embriagueces de la victoria. Todos se disputan el placer de procurarle los medios para proseguir sus hazañas. Los alemanes han ofrecido su concurso financiero por conducto del canciller Bulow en persona, y no disimulan su malhumor por haber sido rechazados. Pero los amigos antiguos velaban. Ingleses y americanos desconfían de un tercero en discordia. Han hecho al Japón condiciones muy aceptables. Se contentan con un interés de 4 y 1/2 por ciento, en lugar del 6 que exigían en los anteriores empréstitos. Y adelantan de un solo golpe 750 millones de francos sobre buenas garantías.

Aun más; Inglaterra se preocupa ya de la reno-

vación del tratado de alianza firmado el 30 de enero de 1902. Se podría decir que es demasiado pronto. El periodo de validez es de cinco años y al intentar renovarlo no se trata sino hasta que termine el quinto año. También el *Times* entabla una campaña para pedir no solamente la prorrogación sino la extensión del tratado. La actual alianza es puramente defensiva. El *casus foederis* está limitado á cuando uno de los contratantes llegue á las manos con dos adversarios. El *Journal de la Cité* preconiza una alianza general, ofensiva y defensiva.

La combinación es muy halagüena para el Japón. Los hombres de Estado japoneses, son bastante inteligentes y conocen lo bastante la historia para comprender que sería sobre todo ventajosa á Inglaterra.

No se ve qué provecho podría sacar el Imperio del Sol Naciente. Ha vencido en el Extremo Oriente á la potencia europea más fuerte. El tratado Hayashi-Lansdowne la garantiza contra toda coalición y respeta la independencia de su política. ¿Qué interés tendrá en abdicar á esa independencia?

Se comprende, al contrario, que Inglaterra desea poner el ejército japonés al servicio de su política. ¡Qué seguridad para la India! La táctica no es nueva. No es de hoy solamente que la Gran Bretaña quiere hacer librar los combates por soldados de otras naciones. El juego es demasiado visto para que el Japón se deje coger. El vencedor no tendrá otra dificultad que el embarazo de la elección. Los competidores se inscriben. Sin hablar de los Estados Unidos que han tomado los primeros el puesto, Alemania se pone francamente á su lado. Multiplica los adelantos, prepara una calurosa acogida á un príncipe japonés, vende locomotoras, y compra un diario en Tokio para divulgar su influencia. Al mismo tiempo su ardor de expansión parece querer separar un poco de los sitios peligrosos de Asia para volver hacia Africa. El primer acto de esta evolución es una manifestación dirigida contra

la potencia aliada de Rusia. (Se refiere á la visita de Guillermo II á Tanger.)

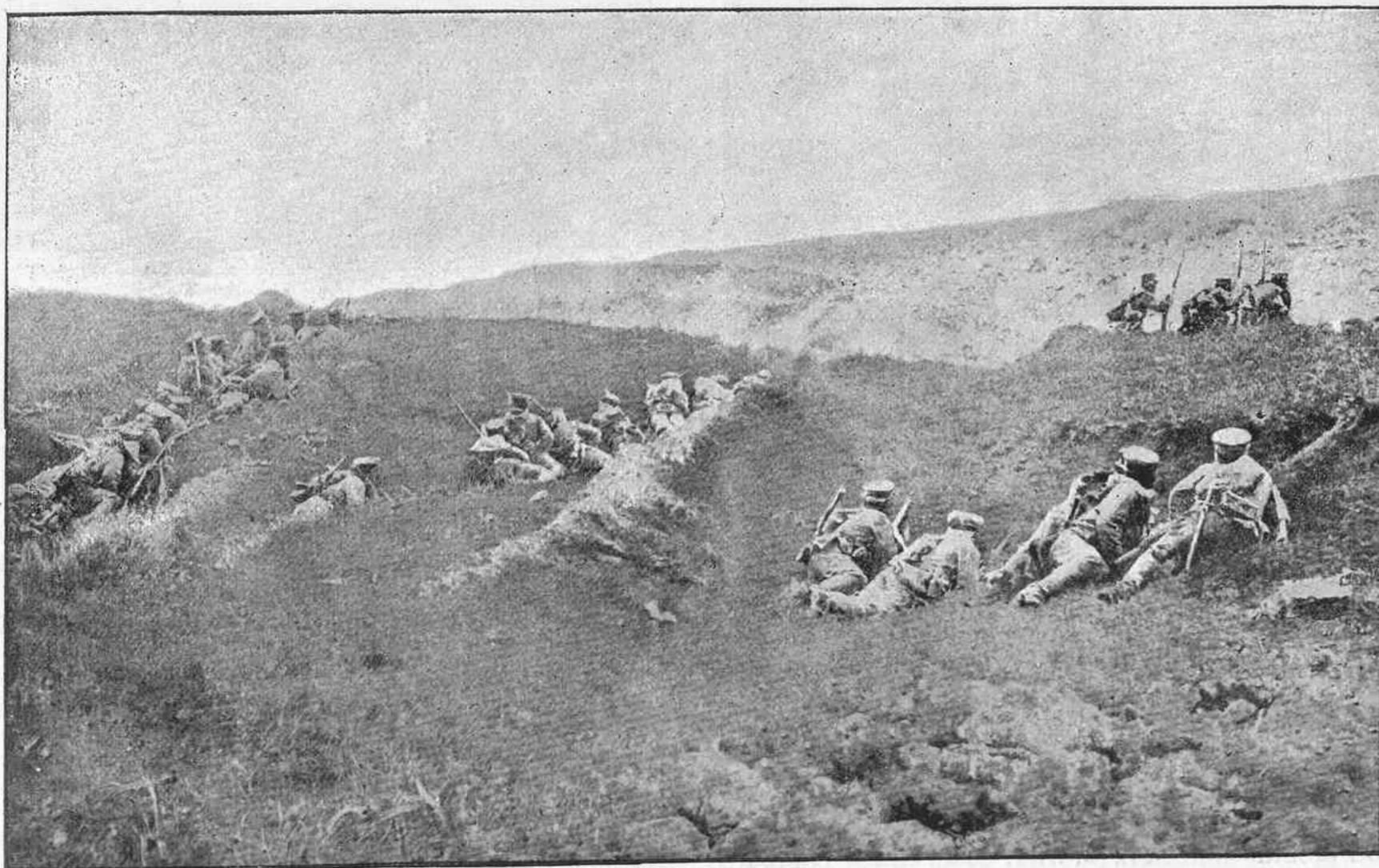
### **Un nuevo acorazado japonés**

Ha sido botado hace dos días en Elwick el *Kashima*, acorazado japonés de primera clase. Será el buque de guerra más poderoso del mundo; tiene un desplazamiento de 17.000 toneladas, 455 pies de largo, 78 de ancho, 26 pies y 7 1/2 de altura. Estará armado de 4 cañones de 12 pulgadas, 4 de 10, doce de seis, 12 de 12 libras, 6 cañones Maxim, 3 de 3 libras, y 5 tubos lanzatorpedos. Los cañones de 12 pulgadas son capaces de traspasar á una distancia de 3.000 metros cualquier coraza moderna, y sus proyectiles pesan 850 libras. Los cañones de á 10 son iguales y tienen la misma fuerza penetrante á 3.000 metros que los de á 12 de los demás barcos de guerra. La semana próxima otro acorazado del mismo tipo será botado en el río Clyde. Pero estas dos nuevas importantísimas unidades de la marina japonesa no podrán ser entregadas hasta que termine la guerra actual. Sin embargo, se están construyendo varios cruceros en el mismo Japón, y éstos constituirán pronto un notable aumento en la escuadra de Togo.

### **La batalla de Mukden**

El siguiente relato de la batalla de Mukden, transmitido por telégrafo desde Tien-tsin, es debido á uno de los mejores corresponsales extranjeros que siguen desde el campo japonés las operaciones de guerra en Manchuria; á Luis Barzini, corresponsal del *Corriere della Sera*. Estamos seguros que los lectores de PLUMA Y LÁPIZ nos agradecerán su traducción.

Estamos á 12 de Marzo. El estrépito de los cañones resuena aún, pero lejos, hacia el Norte. La terrible batalla puede considerarse terminada. En torno de la sacra, antigua capital de la Manchuria, reina el silencio. Una quietud, más profunda que



INFANTERÍA JAPONESA EN LAS POSICIONES DEL SHA-HO

nunca, pesa sobre las desiertas aldeas, pobladas de una fúnebre multitud de innúmeros cadáveres.

Cuando cayó Port Arthur, los rusos comprendieron que la rendición de la plaza modificaría la situación. Por lo mismo trataron en la batalla de Sandepú de envolver la izquierda japonesa. El golpe fué intentado con 100.000 hombres; pero los japoneses lo rechazaron y continuaron con gran actividad sus preparativos. Llegaron nuevas fuerzas al campo, que permitieron formar un nuevo ejército en la extrema izquierda, mientras que en el centro se colocaba la artillería gruesa empleada contra las fortificaciones de Port-Arthur. Asistí, lleno de asombro al transporte de los enormes cañones de 28 centímetros y de morteros mastodónticos, realizado por batallones enteros á través de los campos helados, hasta las colosales plataformas construídas á propósito para emplazarlos como en fuertes permanentes de defensa costera. Jamás se había visto colocar



EL GENERAL KAULBARS

audazmente en un campo de batalla semejantes monstruos.

El plan consistía en reducir la eficacia de las posiciones fortificadas rusas y de la famosa y disputada colina de Putiloff con proyectiles de 200 kilogramos, en tanto que se cumplía el movimiento envolvente de las dos alas.

Kuropatkin, por su parte, había construído formidables cabezas de puente á lo largo del Hun-ho, y muchas fortificaciones para asegurar la defensa de la vía férrea, al Oeste. Fosos, alambradas, caballos de Frisia y trampas de lobo rodeaban las aldeas y protegían el ferrocarril. Las posiciones orientales rusas habían sido fortificadas mucho tiempo antes.

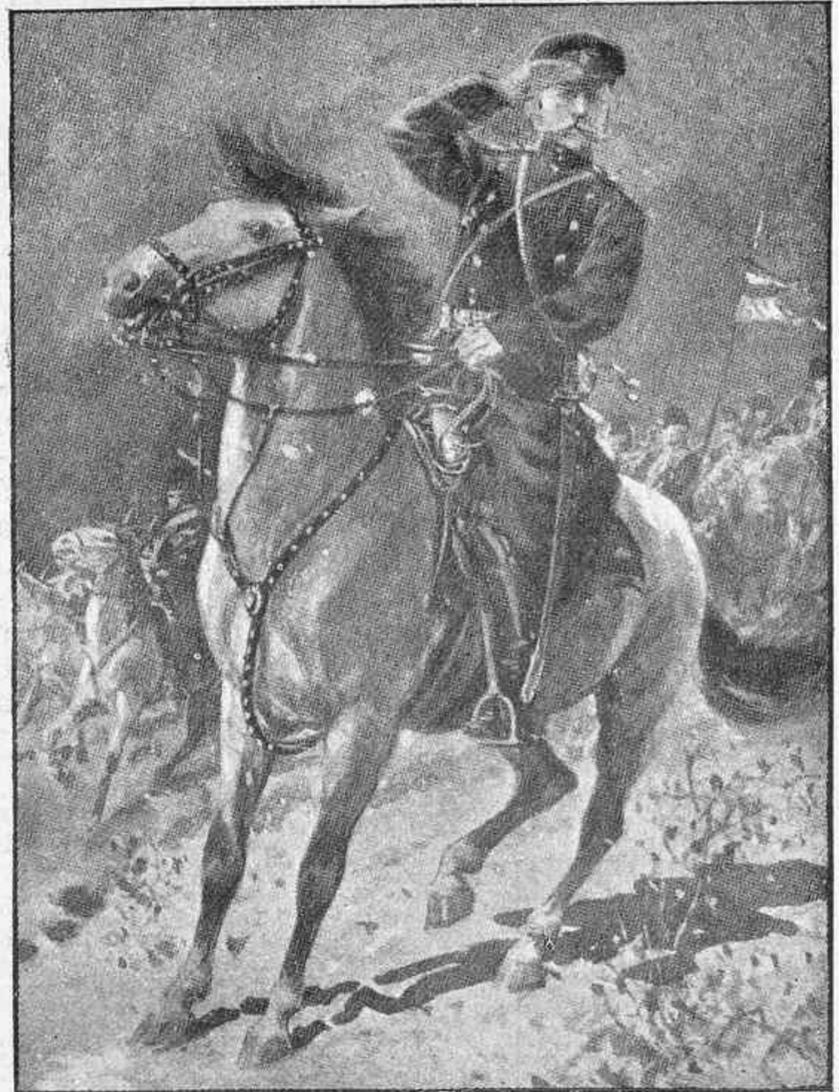
Los ejércitos japoneses de las alas se desplegaron uno hacia el Noroeste, el de la izquierda, y otro hacia el Noreste. Este movimiento, que se realizó con facilidad en la izquierda, costó rudos combates en la derecha donde se luchó por espacio de tres días. El 26 de Febrero, todo el ejército estaba pronto

á entrar en batalla. Tal día fué tormentoso y hubo una fuerte helada.

### Toma de Chang-tan

El ejército de la extrema izquierda (Nogi) empezó á avanzar en dirección al Noroeste con un frente de 18 kilómetros de extensión. Su primer objetivo era la toma de Su-pang-tai, pequeña ciudad situada á 15 kilómetros de su punto de partida, donde, después de la batalla de Sandepú, los rusos habían concentrado dos cuerpos de ejército, con toda la caballería del general Mitchenko, para impedir los movimientos de flanco de los japoneses. Mientras hacía esto el general Nogi, el ejército de la izquierda (Oku), se preparaba á embestir Chang-tan, á orillas del Hun-ho. Chang-tan era el término occidental de la línea rusa y tenía fuertes defensas. Ningún movimiento de flanco podía intentarse sin ocupar dicho punto.

El ala izquierda del ejército de Oku emprendía



EL GENERAL RENNENKAMPF

el ataque desde la orilla del Hun-ho, en tanto que el centro del mismo ejército preparaba el ataque desde la orilla izquierda del río que, estando helado, podía tranquearse sin dificultad.

A la mañana del 27 se empezó á bombardear las posiciones rusas con morteros de 12 y 15 centímetros y con piezas de artillería de campaña. Entonces la vanguardia rusa se retiró á las obras de defensa de algunas aldeas que rodeaban á Chang-tan y que formaban una primera línea de defensa. Durante aquel día (27), no se luchó formalmente, y sólo hubo algunas escaramuzas á lo largo del frente de batalla.

A la mañana del 28, inauditos estallidos hicieron temblar la tierra y vibrar la atmósfera, mientras su eco inacabable repercutía por montes y llanos. Era la artillería gruesa que había empezado su terrible trabajo contra el centro ruso y la colina de Putiloff. Bajo el espantoso bombardeo, los peñascos caían desmenuzados, mientras los rusos permanecían si-

lenciosos en sus gazaperas. Durante la noche siguiente, la infantería japonesa que estaba frente á Chang-tan avanzó sin descanso. Los relámpagos de los cañones y de los proyectiles iluminan como una tremenda tempestad la noche oscura. Al alba del 1.º de Marzo los japoneses estaban á pocos centenares de metros de las líneas rusas. Las ametralladoras de éstos lanzaban una granizada de balas desde los parapetos intactos. Los japoneses aguantaban aquel fuego infernal, mientras sobre sus cabezas pasaban enormes proyectiles que iban á abrir brecha en las fortificaciones rusas. Al llegar la noche se ordenó el asalto general, y después de un ataque á la bayoneta y de una lucha cuerpo á cuerpo, se conquistó Chang-tan.

#### Marcha victoriosa de la izquierda

En tanto que ocurría esto, Nogi atacaba y tomaba Su-fang-tai, después de una lucha breve y sangrienta. La derecha rusa estaba rota, y como conse-

suos, que marchaban lentamente detrás de un soldado japonés como las ovejas van siguiendo al pastor. La persecución se realiza entre escenas indescriptibles de carnicería y muerte. Las columnas rusas, faltas de viveres, se lanzan hacia los poblados con ímpetu de desesperación loca, y se entregan al saqueo y al incendio.

#### Las escenas más sangrientas

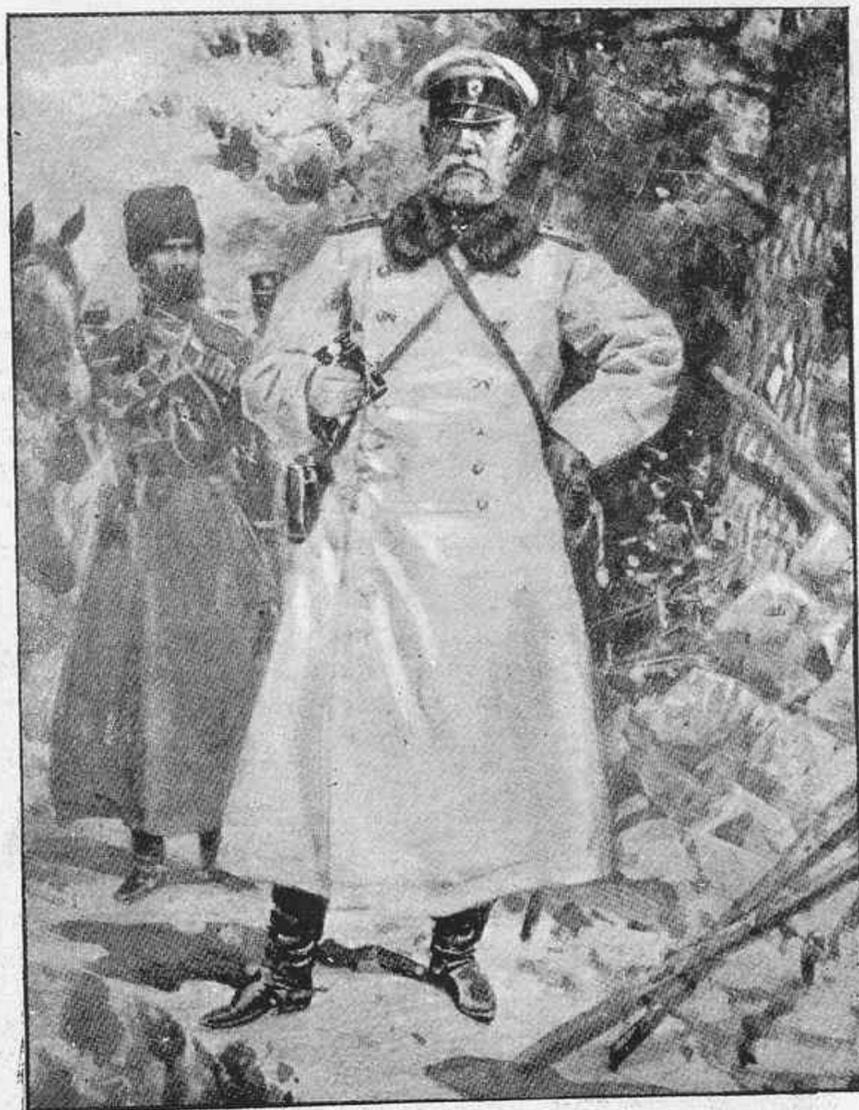
El día 4 de Marzo, el ala izquierda japonesa no marcha ya hacia el Norte, sino que da frente al Este y continúa avanzando. Nogi, manteniéndose en contacto con la izquierda, llega á la carretera de Si-min-tun, que corre al Noroeste de Mukden.

El 5 por la mañana, los japoneses topan con las fortificaciones que protegen la ferrovía.

Empieza entonces la fase más sangrienta de la batalla. Lo más horrible, acaecido en todas las guerras anteriores, no puede dar una idea de la lu-



EL GENERAL BILDERLING



EL GENERAL LINIEVITCH

cuencia de ello empezaron á caer, una tras otra, las posiciones que aun se defendían cerca de Chang-tan. Pei-tait-su, Ho-han-ki y Chu-san tai son tomadas.

Desde aquel instante el ala derecha rusa está derrotada. Se retira hacia el Noreste, en desorden, perseguida por el Sur y flanqueada por el Oeste de un fuego de enfilada, que causa estragos horribles, hecho por las baterías que bombardearon Chang-tan, y remontaron luego el Kun-ho para ametrallar á los fugitivos.

Si los japoneses se hubiesen detenido como en otras ocasiones, todo se redujera para los rusos á un simple cambio de frente, pero esta vez persiguieron sin descanso á los rusos, arrojándoles de todas las aldeas y pueblos. Las retaguardias trataban de contener al enemigo, pero su desorganización era tal que cedían en seguida. Así se formaban verdaderos torrentes de prisioneros que se hacía desfilár hacia el Sur; grupos de hombres cansados, hambrientos,

cha furiosa, encarnizada, increíble, de estos últimos seis días.

Los rusos no pelean ya por la victoria, sino por la existencia, con la rabia de la desesperación. Los japoneses, exasperados por aquella resistencia que puede destruir sus planes, llaman en su auxilio su espíritu de sacrificio, su resolución, su heroísmo indomable.

Atacan San-sin-ton, Zu-ka-ton, Tu-pa-kin, aldeas fortificadas, que están á ocho kilómetros al Oeste de Mukden y á cuatro del ferrocarril. No pudiendo perder tiempo, las baterías de campaña japonesas se emplazan muy cerca de las enemigas, para que su fuego sea eficaz, mientras la infantería avanza por terreno descubierto. El fuego siega la hierba, acribilla las barracas, rompe las ramas de los árboles y de cuando en cuando estallan granadas de quince centímetros, que levantan oscuras erupciones á centenares de metros de altura.

Los japoneses avanzan á paso de carga, se detie-



GRUPO DE SOLDADOS JAPONESES PRISIONEROS DE LOS RUSOS

nen, avanzan de nuevo. Y cada parada se marca por una línea de muertos y heridos abandonados á la suerte. Dos solos soldados llegan al foso de Kaukia-tien y hasta esos dos mueren, dejando una señal sangrienta en el parapeto que escalaban.

Tales asaltos, sublimes de heroicidad, parecen imposibles hasta á quien los ha presenciado; parecen sueños y no realidades.

Todos los reductos, todas las fortificaciones, fueron tomadas, perdidas, ganadas de nuevo. Los rusos daban contraataques para recuperar las posiciones perdidas y peleaban con valor. ¡Pobres muchachos! Avanzaban en espesas columnas, desde la estación de Mukden, para morir.

El 7 de Marzo, al medio día, un cuerpo de ejército ruso ataca á su vez las líneas japonesas. Pretende apoderarse de Si kan-pu. Es imposible describir lo que ocurrió allí. Los japoneses no se retiraban, mo-

Los prisioneros son ya 45,000. Largas caravanas de soldados desfilan sin cesar á través de los soldados japoneses, entre dos filas de soldados armados, y son recibidos con un respeto y una cordialidad conmovedores.

La mayor y más sangrienta batalla del mundo ha terminado: quiera el cielo que sea la última.

LUIS BARZINI

### Coloquio histórico

Todo cuanto se ha relatado acerca de la caída de Port-Arthur bastaría para escribir un libro. Las noticias de procedencia japonesa fueron escasas al principio pero luego empezaron á recibirse en gran número. El laconismo de los telegramas nipónicos llegará á ser legendario: las autoridades japonesas son sin embargo expansivas, cuando de sus infor-



OFICIALES RUSOS EN NAGASAKI

rían fijos en su puesto, sin dar un paso atrás. Era un combate continuo cuerpo á cuerpo, un interminable torrente de sangre que manchaba las calles del pueblo, las casas que ardían, que corría entre millares de cuerpos caídos por todas partes en posiciones trágicas, medio abrasados, deformados por los explosivos. No fué posible salvar á ningún herido: la muerte les devoró á todos. La carnicería duró día y noche. Por fin, á las cinco de la mañana del 9, después de una lucha heroica, incomparable, los rusos fueron rechazados.

#### La derrota

Entre tanto el centro japonés avanza hacia Mukden, de Sud á Norte, y el ejército de Kuroki toma Fushun y envuelve Mukden por el Noroeste. La resistencia es imposible. Los acontecimientos se precipitan. La batalla está perdida para los rusos. El desastre es inmenso. Más de 400 cañones hacen fuego sobre los fugitivos. Muchas columnas abandonadas, después de hacer inútiles esfuerzos, alardes heroicos de resistencia, se rinden una tras otra.

maciones no ha de aprovecharse el enemigo: claro está que no procederá jamás un general nipón como Gripenberg que fué el más útil colaborador del mariscal Oyama, pues con sus lamentaciones reveló los puntos más débiles de la línea rusa y dió á conocer el número de las reservas.

Las últimas fases de la tragedia de Port-Arthur han sido descritas por todos los periódicos, y ya se ha hablado del coloquio entre los generales Nogi y Stoessel en una casa del pueblo que había sido durante muchos meses el cuartel general de los sitiadores. Los diarios japoneses publican en sus columnas el relato oficial de la histórica conferencia, corrigiendo muchas sandeces que se habían dicho, especialmente sobre el presente hecho por Stoessel al general Nogi, de su caballo.

Aceptada la rendición, Nogi fué el primero en enviar un mensaje al enemigo vencido proponiéndole el convenio: al mismo tiempo mandó treinta pollos y una caja de botellas de *champagne*. Stoessel se trasladó al lugar designado seguido de algu-



UNA ELEGANTE DEL JAPÓN

nos oficiales en traje de gala. Cambiados los primeros saludos, Nogi dijo:

—Hemos combatido ambos por nuestro país. Ahora, que la lucha ha terminado, estoy muy satisfecho de hallarme en compañía de Vuestra Excelencia.

—He defendido la fortaleza—respondió Stoessel—por encargo de mi patria. Ya que la capitulación ha sido cumplida, constituye para mí un gran honor celebrar un coloquio con Su Excelencia.

—Su Majestad el Emperador del Japón—dijo el vencedor—se ha complacido en apreciar los grandes servicios prestados por Vuestra Excelencia á la patria. Su Majestad me ordena que rinda á usted todos los honores militares.

—Esta prueba de estimación por parte de vuestro Soberano—respondió el vencido—es para mí un grandísimo honor. Tener la bondad de exponer á vuestro Emperador mi más profunda gratitud.

Concluido de este modo el coloquio de rigor, desde este instante tomó un tono más libre. Stoessel alabó las cualidades de la artillería japonesa, preguntó el nombre del comandante y confesó que los gruesos cañones de sitio habían hecho imposible la defensa. Fué también pródigo en alabanzas para los zapadores enemigos que habían desplegado un valor sin igual construyendo minas hasta los mismos muros de los fuertes. Nogi en cambio expresó su admiración por la obstinada resistencia de los sitiados y por las engañosas estratagemas que habían efectuado.

Stoessel agregó en tono grave:

—He sabido que durante las operaciones en esta península ha perdido usted sus dos hijos. Le acompaño sinceramente en su dolor.

—Felizmente—repuso Nogi—han muerto como dignos soldados. Mi primogénito fué muerto en Nan-san, y el más joven en el asalto de la colina de los 203 metros. Hijos de una familia militar han conseguido la gloria de sucumbir gloriosamente en el campo de batalla.

—Sois verdaderamente un gran hombre—exclamó el comandante ruso.—No lamentáis la pérdida de la felicidad más grande que puede tener un hombre en su vida, y os complacéis de la honrosa suerte que ha cabido á vuestros dos hijos.

Habiéndole preguntado Nogi si tenía hijos, Stoessel respondió:

—Tengo un hijo que es oficial de la guardia imperial: está en San Petersburgo y no tomará parte en la campaña.

Este breve diálogo, tan sencillito y austero, es digno ciertamente de las más hermosas páginas de Plutarco.

Stoessel continuó:

—Poseo dos caballos, uno árabe y otro austriaco. He venido hasta aquí jinete en el primero, y agradecería mucho que lo examinaseis. Es un magnífico animal y he pensado ofrecérselo como recuerdo de este convenio. Estimaría que aceptaseis mi humilde ofrecimiento.

—Muchas gracias—repuso Nogi—por vuestra cortesía.—Consignad, os lo ruego, el caballo á nuestro comisario y tomaré luego posesión de él por conducto administrativo. Lo guardaré mientras viva, á fin de satisfacer vuestro deseo.

—No tengo inconveniente en llenar esa fórmula—dijo Stoessel,—con tal me proporcione la satisfacción de que llegue el caballo á vuestras manos.

La conversación recayó después sobre las víctimas del sangriento sitio. Nogi hizo observar que muchas tumbas rusas estaban esparcidas en la región, y que sería oportuno reunir los restos en un solo osario. Stoessel agradeció el consejo, y dijo que en la colina Romana, que así había sido denominada por Kondratenko, estaban sepultados los

de éste ilustre general y los de los demás oficiales muertos con él por una bomba enemiga. Expuso además el deseo de que esa tumba no fuese tocada y Nogi prometióse en seguida.

Stoessel recordó luego que durante la campaña del 1900 en China, había luchado en unión de varios generales japoneses, los cuales habían ahora cooperado en la toma de la fortaleza, y conocía perfectamente las excelentes cualidades de las tropas nipponas. Deploraba que el Japón y Rusia hubiesen tenido que recurrir á las armas, pero esperaba que en tiempo no muy lejano estas dos naciones pactarian una alianza. Nogi, sonriendo, observó que en este caso las fuerzas aliadas ofrecerían un raro contraste, dada la pequeña estatura de los japoneses y la gigantesca de los rusos. Agregó que tendría sumo gusto en volver á ver después de la guerra á Stoessel y dejó entrever la esperanza de una amistosa conclusión de la guerra.

nos que intentaban abrir las bombas para ver cómo estaban construidas.

El corresponsal describe minuciosamente la flota destruida. Las naves parecen espectros de una escuadra naufragada. Excepto el *Sebastopol*, hundido en alta mar, después de una gloriosa lucha, para siempre oculto á la vista de los vencedores, los otros buques sumergidos en el puerto dejan ver la parte superior horriblemente deshecha por el bombardeo y el incendio final. Las tablas han sido reducidas á cenizas; las barras de hierro están dobladas y rotas.

El crucero *Bayan*, que se encuentra en la parte oriental, parece hallarse menos maltratado que los otros; el magnífico acorazado *Retvisan*, no es más que un montón informe de tubos perforados y acero abollado. Sus averías son sin embargo honrosas, pues fueron producidas en gran parte por el enemigo durante el combate del 10 de agosto, seme-



SOLDADOS RUSOS ORANDO POR EL CZAR

Así terminó el histórico coloquio.

Un corresponsal del *Times* que ha seguido á las tropas japonesas en el momento de su ingreso en la fortaleza expugnada, envía una animada descripción. Durante varios días miles de oficiales y soldados erraban por la ciudad y por los fuertes, visitando con el mayor interés el teatro de la encarnizada defensa. Muy peligrosa era sin embargo la visita, pues el suelo estaba sembrado de granadas, minas y explosivos y las víctimas de la curiosidad fueron bastante numerosas. Un soldado recogió un envoltorio de papel creyendo encontrar dentro de él un trozo de salchichón; y en vez de esto lo que contenía era un cartucho de dinamita que cayendo al suelo explotó y deshizo en mil pedazos al imprudente. Pero después de tantos meses de matanzas, el espectáculo de un camarada que volaba por el aire, no disuadía á los demás soldados de continuar sus inspecciones y se veían algu-

jando sus cañones á flor de agua, prontos á combatir. El acorazado *Poltava* está hundido cerca de la orilla en una posición natural, y parece no haberse ido á fondo todavía. Según el corresponsal, los japoneses podrán considerarse muy afortunados si consiguen apropiarse el *Pallada*, el *Poltava* y el *Peresviet*; pero el experimento hecho en la bahía de Chemulpo para poner á flote el *Variag* es poco halagüeño.

Se ha sabido últimamente que el Japón ha encargado recuperar los navios de Port-Arthur á una sociedad noruega de salvamento. Esto ha sido interpretado por algunos como descortesía á Inglaterra, pero hay que notar que el mismo gobierno inglés ha recurrido varias veces á la Sociedad escandinava, la cual ha dado pruebas de una especial pericia en estas empresas.

A. RIERA.

# DICCIONARIO DE LA GUERRA

## P

**Pobieda.**—Acorazado ruso de 12.800 toneladas. Tomó parte en distintos combates, sufrió averías por la acción de un torpedo y se hundió en el puerto de Port-Arthur del 13 al 15 de diciembre.

## R

**Rennenkampf.**—General ruso de caballería. Hizo la campaña de los boxers distinguiéndose en distintas ocasiones.

Marchó al teatro de la guerra apenas rotas las hostilidades; fué herido en la batalla de Tachikiao, y en cuanto estuvo restablecido volvió á tomar el mando de su división, que ha quedado casi aniquilada después de la batalla de Mukden.

**Retvisan.**—Acorazado ruso de 13.200 toneladas. Fué víctima, durante la noche del 8 al 9 de febrero, de un torpedo japonés, que le dejó con graves averías. Tomó parte en la salida del 10 de agosto y está hundido en Port-Arthur.

**Rodjestvenski.**—Almirante ruso que manda la escuadra del Báltico que cometió la famosa equivocación de Dogger Bank.

## S

**Sakhalín.**—Isla situada al Norte del Japón, al cual había pertenecido. Está muy próxima al litoral de Siberia. La pesca es tan abundante en sus costas que constituye una verdadera riqueza. Si el Japón obtiene el triunfo definitivo en esta campaña, es muy probable que entre las condiciones de paz estipule la cesión de esa isla.

**Sakharoff (Juan).**—Ministro de la Guerra de Rusia desde que Kuropatkin fué nombrado generalísimo hasta el 28 de marzo.

**Sakharoff (Miguel).**—Hermano del anterior, jefe de E. M. del ejército de la Manchuria. No se ha distinguido por sus concepciones estratégicas ni tácticas. Será substituído en breve.

**Sandepú.**—Nombre de una población china situada al Sureste de Mukden. Grippenbergr la atacó á fines de enero, librando una encarnizada batalla al ejército de Oku, que obtuvo la victoria y causó más de 10.000 bajas á los rusos.

**Sasebo.**—Arsenal y puerto militar del Japón. Ha sido uno de los arsenales de donde han salido más expediciones para Manchuria y el Kuan-Tung.

**Sergio.**—Gran duque ruso, tío y cuñado del

Czar actual, hijo de Alejandro II. Murió recientemente asesinado como su padre, á consecuencia de haber lanzado un terrorista una bomba bajo la caja del coche que le llevaba á su palacio del Krem-lim. Su muerte produjo honda impresión en Rusia y fuera de ella.

**Sebastopol.**—Acorazado ruso de 12.800 toneladas. Aun cuando se defendió mejor que los otros buques, corrió su misma suerte. Los torpederos japoneses, después de repetidos ataques, le echaron á pique junto á unas rocas de la rada exterior.

**Seúl.**—Capital de Corea. Los japoneses entraron en ella á los cinco días de haber desembarcado en Chemulpo. Los coreanos no hicieron la menor resistencia.

**Siuyen.**—Ciudad de la Manchuria meridional situada entre el Liao-Tung y la desembocadura del Yalú. La tomó el ejército mandado por Nodzu el 31 de mayo después de un breve combate.

**Skrydloff.**—Precedido de una gran reputación de bravura y pericia, tomó el mando de las fuerzas navales en el Extremo Oriente después de la muerte de Makharoff. No pudo ya llegar á Port-Arthur, porque lo habían sitiado ya los japoneses, y se dirigió á Vladivostok, donde sólo había los tres cruceros *Gromoboi*, *Rurik* y *Rossia*.

No hizo nada de notable, no se embarcó ni una vez siquiera y fué destituido poco antes de hundirse en Port-Arthur los acorazados rusos.

**Stackelberg.**—General ruso que mandaba dos cuerpos de ejército. Por orden de Alexeieff bajó de Liao-Yang hacia el Sur y quedó derrotado en la batalla de Vufangkú; perdiendo más de 5.000 hombres y 14 cañones. Hubo de retirarse en desorden y volvió á ser derrotado en Kai-ping y Hai-cheng. Pasa por un general inepto: pero se le ha conservado el mando hasta ahora.

**Stark.**—Almirante ruso que mandaba la escuadra del Pacífico cuando le atacaron por sorpresa los japoneses en la rada de Port-Arthur. Fué destituido inmediatamente. Tenía ya fama de ser un marino de agua dulce.

**Sukomlinoff.**—Nuevo ministro de la Guerra ruso, que después del desastre de Mukden ha substituído al general Sakharoff.

**Sungari.**—Río que atraviesa el Norte de Manchuria y parte de Siberia. Ahora parece que el general Linievitch quiere defenderse apoyado en su orilla izquierda. Es muy caudaloso y tiene una anchura de 500 á 700 metros en su curso medio.

(Se continuará)

Próxima á ver la luz pública  
OBRA SENSACIONAL!

# LA GUERRA RUSO-JAPONESA

## PORT-ARTHUR

Un tomo de nutrida lectura con interesantes ilustraciones, original de

— MESIBO TIROVARA —

comandante del torpedero *Osiva*.

Contiene la descripción de todos los incidentes de la guerra desde sus comienzos, sostenidos por mar, detallando las operaciones en general.

**Precio: 8 reales.**

EN PREPARACION

## DEL YALÚ A MUKDEN

### Obras de Guy de Maupassant



He aquí los títulos de las obras del célebre novelista francés que están obteniendo un éxito imponderable y que deben apresurarse á adquirir los aficionados á buenas lecturas:

El Buen Mozo (2 tomos) La Señorita Perla  
La Criada de la Granja Berta Bajo el  
Sol de África El Testamento La Loca  
El Abandonado Mis Harriet  
Inútil Belleza El Suicidio del Cura

Precio de cada tomo:

Una peseta.

# EL AMO DEL MAR

novela escrita por el vizconde E. M. de Vogüé,  
de la Academia Francesa, publicada por la  
Casa Editorial Maucci.

El éxito alcanzado en Francia por el *Amo del Mar* ha sido inmenso. Fué debido tanto á la notoriedad de su autor, uno de los más notables de la Academia Francesa, como á la novedad é interés del argumento. No es extraño, por lo mismo, que se agotaran en pocas semanas *sesenta ediciones* y que se tradujera la novela al italiano, al francés, al inglés, al alemán y al español.

Los protagonistas de la obra, que aparecen con los nombres de mister Róbinson y el capitán Tournoel, son en realidad mister Morgan, el famoso archimillonario norteamericano, autor del *Universal Sea Trust* — Trust Marítimo Universal— que tantas temporadas pasa en Europa, y el no menos famoso capitán Marchand, el intrépido explorador del Africa. Representa uno de ellos en la novela el poder avasallador del capitalismo, y el otro, el capitán bretón, las viejas tradiciones de nobleza y lealismo patrióticos. Ambos anhelan la posesión del lago Tchad, uno, para que sea un feudo más de su trust, otro, para ensanchar los límites y acrecentar las riquezas de Francia. Ambos aman á una misma mujer y de esta lucha de pasión y de intereses surge, á través de cuatrocientas páginas magistralmente escritas, una novela fuerte y delicada á un tiempo, realista y romántica, que enseña y conmueve, que deleita é interesa porque ni por un momento dejan de estar contrapuestas las dos tendencias que encarnan mister Róbinson y el capitán Tournoel y que riñen ruda batalla por el amor de Millicent y por la posesión del lago centroafricano.

El volumen español, que está elegantemente editado y fielmente traducido, es de esperar que alcance tan buen éxito como la edición francesa.



**CAPSULAS  
DE  
QUININA  
DE  
PELLETIER**

**E**stas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra *Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.* Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias



## NUEVAS COSAS BATURRAS

¡POR JULIO VICTOR TOMEY

Hermosa obra de costumbres aragonesas en la cual su autor hace un derroche de ingenio.

